



Para compartir

Para informarnos

Para reflexionar

Comenzamos la semana compartiendo reflexión sobre nuestro Dios confesado como Trinidad y la llenamos con la gran Fiesta del Amor, el Corpus Christi. Mirando a Jesús y a lo que nos enseñó con su vida y su obra experimentamos a Dios cuando lo vivimos con el mismo Espíritu con el que lo vivió Él, actuamos con los demás como actuaba Él y contemplamos al Padre trascendente como el “Abba” bueno y misericordioso que nos ama no porque seamos buenos sino porque “Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él » (1 Jn 4, 16).

En este contexto Trinitario compartimos con la Vida Consagrada la “Jornada Pro Orantibus”, con los hermanos y hermanas vocacionados que lo han dejado todo para contemplar al Señor y ser testigos de la luz ofreciendo a todo el Pueblo de Dios su “misteriosa fecundidad” en clave sinodal. Y los acompañamos en oración agradeciéndoles su permanente súplica y pidiendo al Señor por ellos y por su constante testimonio de amor.

Y en el contexto de la gran Fiesta del Amor, la solemnidad del “Corpus Christi” compartimos el mensaje de los Obispos de la CEE -De la adoración al compromiso: “En este día nos recogemos y nos adentramos en el silencio ante el misterio de la fe. Contemplamos el ‘asombro eucarístico’, como lo llamó san Juan Pablo II, y con agradecimiento adoramos el sacramento en el que Cristo quiso ‘concentrar’ para siempre su amor infinito. Por tanto, la solemnidad del “Corpus Christi” hace que nuestra vida cristiana junto a la adoración nos lleve de la mano al compromiso para transformar con Cristo la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste (cf. NMI 29). La presencia de Cristo nos dona la paz que necesitamos y que necesita el mundo; una paz que nos lleva a estar presentes junto al Cuerpo de Cristo en los necesitados.”

SEMANA DE LA CARIDAD EN TOLEDO
“Somos lo que damos, somos amor”

13 de junio, a las 10.00 h,
Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo

**PRESENTACIÓN DE LA MEMORIA
 ECONÓMICA DE CÁRITAS 2021
 RECONOCIMIENTO A EMPRESAS Y
 ENTIDADES CON CORAZÓN QUE HAN
 COLABORADO CON CÁRITAS EN 2021**

martes 14 de junio, 10 14 h.
**CUESTACIÓN DE TRABAJADORES Y
 VOLUNTARIOS DE CÁRITAS POR LAS
 CALLES DE TOLEDO**

viernes, 17 y sábado, 18 de junio
(10 a 13 h. y 16 a 19 h.)

**Catedral Primada
 PARTICIPACIÓN EN LA EXPOSICIÓN Y
 ADORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO**

domingo, 19 de junio (12 h.)
**Catedral Primada
 SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DEL
 CORPUS CHRISTI
 presidida por don Francisco Cerro, arzobispo de
 Toledo.**

**«Los sueños se construyen juntos:
 laicos por vocación»**

Lema del curso pastoral 2020-2021

DEUS CÁRITAS EST 14

La “mística” del Sacramento tiene un carácter social, porque en la comunión sacramental yo quedo unido al Señor como todos los demás que comulgan: “El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan”, dice san Pablo (1 Co 10, 17). La unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán. La comunión me hace salir de mí mismo para ir hacia Él, y por tanto, también hacia la unidad con todos los cristianos. Nos hacemos “un cuerpo”, aunados en una única existencia. Ahora, el amor a Dios y al prójimo están realmente unidos: el Dios encarnado nos atrae a todos hacia sí. Se entiende, pues, que el agapé se haya convertido también en un nombre de la Eucaristía: en ella el agapé de Dios nos llega corporalmente para seguir actuando en nosotros y por nosotros. Sólo a partir de este fundamento cristológico-sacramental se puede entender correctamente la enseñanza de Jesús sobre el amor. El paso desde la Ley y los Profetas al doble mandamiento del amor de Dios y del prójimo, el hacer derivar de este precepto toda la existencia de fe, no es simplemente moral, que podría darse autónomamente, paralelamente a la fe en Cristo y a su actualización en el Sacramento: fe, culto y ethos se compenetrarían recíprocamente como una sola realidad, que se configura en el encuentro con el agapé de Dios. Así, la contraposición usual entre culto y ética simplemente desaparece. En el “culto” mismo, en la comunión eucarística, está incluido a la vez el ser amados y el amar a los otros. Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma. Viceversa —como hemos de considerar más detalladamente aún—, el “mandamiento” del amor es posible sólo porque no es una mera exigencia: el amor puede ser “mandado” porque antes es dado.



PIEDRAS VIVAS



**Núm. 337
 junio 2022**



El imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estreman las entrañas ante el dolor ajeno

EVANGELII GAUDIUM 193
(Papa Francisco)